

# Memoria y toma de conciencia de la militancia obrera en el Chaco. Límites y perspectivas en la formación de una fuerza social.

Marcelo Graciosi \*



## Resumen

La historia de las luchas obreras en el Chaco durante los años 70 debe ser reconstruida a partir de múltiples miradas, una de ellas es la de los mismos protagonistas de la organización obrera. En el cordón industrial de Vilelas – Barranqueras se conformó un incipiente movimiento obrero que mantuvo una relación de conflictividad con la patronal. Los relatos de algunos de los obreros y militantes que accionaron contra la iniciativa del capital permiten reconstruir su pasado a partir de una memoria imbricada en un proceso de toma de conciencia que continua abierto.

**Palabras clave:** Memoria – movimiento obrero – período industrial - conflictos – toma de conciencia.

*Memory and awareness of labor militancy in the Chaco.*

*Limits and perspectives in the formation of a social force*

## Summary

The history of labor struggles in the Chaco during the 1970s must be reconstructed from multiple perspectives, one of them is the same protagonists of the labor organization. In the industrial cord of Vilelas - Barranqueras formed a fledgling labor movement that maintained a relationship of conflict with employers. The stories of some of the workers and militants triggered against the initiative of capital allow to reconstruct his past as a memory imbricada in a process of awareness continues to open.

**Key words:** Memory - labor movement - industrial period - conflicts - awareness.

---

\* Profesor de Sociología. Universidad Nacional del Nordeste



## Introducción

Al realizar un mapa de la historia de las luchas obreras en el Chaco contemporáneo, necesitamos apelar a una memoria colectiva que se construye a partir de testimonios que van armando *cuadros sociales de la memoria*<sup>1</sup>.

Borges nos advierte en uno de sus cuentos –*Ulrica*–, *Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo*<sup>2</sup>. Borges destaca a la memoria como un filtro por el cual accedemos al pasado, que siempre es un recuerdo personal. La memoria funciona de manera tal que nos facilita la representación de lo ausente, sirve para brindarnos imágenes de un pasado que ya no está. Pasado que se caracteriza por su irreplicabilidad<sup>3</sup>. Debemos agregar a la reflexión de Borges, que el recuerdo siempre es un recuerdo impregnado de los *otros y por los otros*. El recuerdo es el recuerdo compartido, la referencia común, los lugares mutuos<sup>4</sup>.

Memoria que nos trae en ciertos casos imágenes de luchas. Las grandes huelgas de trabajadores de *La Forestal* y del Ingenio Azucarero *Las Palmas del Chaco Austral*, son iconos de las luchas obreras en el Chaco contemporáneo.

---

<sup>1</sup> Este concepto de *cuadros sociales de la memoria* es desarrollado por el sociólogo Maurice Halbwachs que retoma premisas de Durkheim al considerar que tanto la conciencia como la memoria son hechos sociales. Halbwachs, M. (2004) Los marcos sociales de la memoria. Buenos Aires. Anthropos.

<sup>2</sup> Borges, J. L. *Ulrica*. Disponible en URL:  
<http://www.loscuentos.net/cuentos/other/3/10/99/>

<sup>3</sup> Paul Ricoeur desarrolla una serie de estudios sobre los límites de la memoria como forma de acceso a un conocimiento *verdadero* del pasado. Se remonta a las tesis de Platón y la disputa con Aristóteles en cuanto a la posibilidad de que la mimesis sea una copia fiel del pasado, tesis Platónica que en Aristóteles tiene un nuevo significado, la mimesis deja de ser una mera representación del pasado para contener elementos creativos aportados por quien realiza dicha representación en el presente. Ver Ricoeur, P. (2000, 2008). La memoria, la historia, el olvido. Bs. As. Fondo de Cultura Económica. Capítulos I y II.

<sup>4</sup> Ricoeur, P. (2000, 2008). La memoria, la historia, el olvido. Bs. As. Fondo de Cultura Económica. Págs.157 - 159

En el Chaco la masa de asalariados rurales (en un principio aborígenes y criollos correntinos) protagonizaron desde principios de siglo XX rebeliones contra la explotación en las plantaciones algodoneras (el oro blanco que el mercado mundial buscaba producir en el Chaco como alternativa a los EEUU).

Durante los años 60 y 70 el mapa productivo de la provincia estaría dado predominantemente por la producción de algodón. En este contexto surgen las ligas agrarias, organizaciones que aglutinan a capas de una pequeña burguesía que fluctúa entre la proletarización y su constitución en burguesía<sup>5</sup>.

Una serie de industrias localizadas en diferentes zonas van a constituir otro agente de reconfiguración del territorio del Chaco. Este proceso de expansión del capital en el territorio ocurre en la segunda mitad del siglo XX. En este caso nos centramos en un abordaje del polo productivo de Puerto Vilelas y Barranqueras; localidades costeras al Río Paraná y lindantes a Resistencia, capital provincial. Allí se radicaron una serie de fábricas constituyendo un incipiente proletariado urbano.

El objetivo de este trabajo es aportar a la toma de conciencia respecto de los procesos de proletarización y lucha que tuvieron lugar en Vilelas y Barranqueras en los años 70. Toma de conciencia que imbrica a la memoria colectiva. Los obreros relatan su propia historia, pero al hacerlo comienzan a reconocer una relación de continua manipulación empresarial sobre la masa de obreros (constantes amenazas de cierre, intentos de cooptación de los dirigentes, vaciamientos compulsivos, etc.).

La perspectiva epistemológica está orientada, por lo tanto, a cuestionar un enfoque historiográfico que se limita a la simple añoranza de las fuentes de trabajo que desaparecieron. Es necesario recuperar otra memoria, la de lucha y organización obrera, aunque en los relatos

---

<sup>5</sup> Roze, J. (2007). Lucha de Clases en el Chaco contemporáneo. Chaco. Librería de la Paz. Pp. 94–97.





tuvimos que profundizar capas de la memoria para recordar las rebeliones y las protestas de los antiguos trabajadores industriales.

La actividad productiva del Chaco en los 70 indica la existencia de un proletariado industrial. ¿Cuáles fueron las condiciones en que se desarrolló la relación capital/trabajo? ¿Cómo se gestaron las formas de organización y lucha? La Argentina a fines de los 60 tiene un escenario marcado por luchas económicas y políticas. ¿De qué modo afectó este escenario en el territorio chaqueño?

### **Mecanismos de apropiación de un territorio por el capital industrial**

Los factores que influyeron para que diferentes industrias se radicaran en Vilelas y Barranqueras fueron tanto su cercanía a rutas naturales (el río Paraná y el río Paraguay) como el acceso del ferrocarril hasta la zona.

En cuanto a la disponibilidad de mano de obra, podemos decir que desde principios de siglo en la región del Gran Chaco se proletarizó a una masa de aborígenes y criollos, muchos de ellos emigrados desde la vecina provincia de Corrientes. Esta proletarización se dio por una parte, por la necesidad de subsistir de los pobladores ante la desaparición de su antiguo modo de vida, aunque también debemos considerar el poder coactivo del capital y la legitimidad social que otorgaba la ideología del *progreso*.

En 1917 se funda en el Chaco en la zona de Puerto Vilelas la planta Taninos Z a la vera del río Paraná. Una de las primeras fabricas de Tanino que produce en territorio chaqueño. Luego se radicarían frigoríficos, plantas textiles, aceiteras, plantas de combustibles, fabricas de alimentos, de plomo y de arrabio entre otras.

Este cordón fabril que unió las localidades de Puerto Vilelas con Barranqueras logró ya, en la primera mitad del siglo XX, consolidar una subjetividad típica, la del obrero industrial de la sociedad salarial<sup>6</sup>. La fábrica constituía la seguridad social junto a la propia identidad social,

---

<sup>6</sup> Castel, R. (1997). Las metamorfosis de la cuestión social. Buenos Aires. Paidós.

el lugar donde se aseguraba salud, educación, vivienda, deporte, esparcimiento. (Tal es el caso de Molinos Río de la Plata en Puerto Vilelas, que forma un club deportivo donde se practicaban bocha y tenis entre otros deportes).

La proletarización permitía mantener un intercambio estable con el mercado. Esta relación salarial al ser estable en el tiempo dinamizó el mercado local, que comenzaba a concentrar mayor población. La incorporación a una *cultura* de trabajo industrial constituía un nuevo *habitus*<sup>7</sup>. Peones de campo, indios y cosecheros criollos e inmigrantes, se convirtieron en obreros regulados por el ritmo de producción fabril.

Esta incorporación al mundo del trabajo asalariado industrial aparejaba un proceso de subjetivación. La escuela, el club, el salón de fiestas, el registro civil, el destacamento policial (tanino Z donó en su momento terrenos para fundar una escuela y una comisaria). Cada institución construye un ambiente que regula y estiliza los comportamientos individuales. La sociedad salarial de la naciente urbe industrial construye pautas de comportamiento en el individuo (psicogénesis), que van más allá de la disciplina laboral. El trato con los vecinos, con los jefes, los modales, las aspiraciones de ascenso, son un vector que dinamiza el entramado social<sup>8</sup>. Se dio lugar así a una intrincada red de coerciones que nadie de manera clara dirige y orienta, es la lógica de lo social que acompaña al “progreso”.

---

<sup>7</sup> Pierre Bourdieu emplea la noción de Habitus en el sentido de un sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurantes, adquirido mediante la práctica y siempre orientado hacia funciones prácticas. Es la posición social hecha práctica, que implica formas de percibir, de sentir y de actuar en la realidad social. Desde esta categoría podemos entender que las nuevas mediaciones sociales que generó el trabajo industrial en Vilelas y en Barranqueras configuró a mediano plazo un nuevo Habitus en los obreros. Bourdieu, P. (1988) *La distinción*. Madrid. Taurus.

<sup>8</sup> Norbert Elias desarrolla un análisis del proceso civilizatorio a largo plazo como un complejo mecanismo de domesticación de las pasiones y de construcciones de nuevas reglas de contacto social. Este el caso del paso del guerrero al cortesano, donde un sujeto reconfigura entre otras cosas sus modales y normas de comportamiento social. Elias, N. (1969, 1993) *La sociedad cortesana*. México. Fondo de Cultura Económica.





## Algunas de las fábricas arraigadas

Diferentes testimonios orales, documentos escritos, como los propios vestigios de lo que fueran fábricas pujantes, dan cuenta de una actividad obrera muy fuerte en el cordón industrial de Barranqueras y Puerto Vilelas. Miembros de la misma localidad de Puerto Vilelas escribieron su historia, *Historia de Puerto Vilelas*, (Martínez, Vallejos, Scarpino). Allí se relata la existencia de diversas fábricas con sus características.

Molinos Río de la Plata comienza a funcionar para el año 1940 sobre la costa del río Paraná produciendo aceite de algodón, de girasol, de soja y de tung (luego la producción de tung se traslada a la provincia de Misiones por ser muy toxica). Esta empresa llegó a dar trabajo a más de 400 obreros en turnos rotativos (contaba también con obreros temporarios). La semilla de algodón llegaba por un tren que extendía su ramal hasta el puerto. La construcción de viviendas para el personal jerárquico de la empresa, como la entrega de medallas a los empleados que cumplían 25 años eran medios de generar pertenencia. Molinos cierra definitivamente en 1993, después de haber pasado por diferentes procesos de quiebra y vaciamiento.

La National Lead Company, “*La Plomo*”, se instala en el año 1938 en la localidad de Puerto Vilelas- Fue una fábrica que llegó a convertirse en paradigma de trabajo seguro, pago en término y prolijidad en los manejos. “*La Plomo*” tenía un plantel fijo de más de 200 obreros y llegaba a tener unos 150 temporarios. Quiebra definitivamente para el año 1989, después de atravesar por vaciamientos, concursos y quiebras anteriores.

El frigorífico la CAP que nace en 1953, por su parte, llega a dar empleo a 400 obreros. Era una planta modelo en el país y Latinoamérica, tenía capacidad para faenar hasta 600 cabezas en 8 horas. Este frigorífico logra mejorar toda la cadena productiva de la carne en la región. La fábrica tuvo cargueros para trasladar su producción al puerto de

Buenos Aires. El ferrocarril abastecía de materia prima en la misma planta. En julio de 1981 la CAP deja de funcionar y se transforma en la COOP; una cooperativa conducida por los propios obreros.

Sasetru es otra de las fábricas que estuvo radicada en Puerto Vilelas. Se dedicaba al envasado de alimentos y vinos. Dio trabajo a alrededor de 350 obreros. Cerámica Cerno tenía menos personal pero no dejaba de constituir otro agente dinamizador de la economía regional.

La TAMET (talleres metalúrgicos San Martín) fue una fábrica de arrabio también localizada en Puerto Vilelas. Empleó a unos 200 obreros sin contar los changadores y transportistas. La fábrica se destacaba en el país por la calidad de su producción. La TAMET cierra definitivamente sus puertas a finales de los ochenta.

En el complejo de instalaciones de almacenamiento y fraccionamiento de combustibles ESSO, SHELL e YPF, fueron empresas que tuvieron puerto propio y dieron vida a más de 300 obreros.

Según el testimonio de un ex obrero, para la década del 70 asistían en promedio no menos de 2000 obreros a la localidad de Puerto Vilelas y otro tanto ocurría con la localidad de Barranqueras.

UCAL (Hilandería, desmotadora, aceitera) llega a ser el máximo generador de trabajo industrial en el Chaco, en su esplendor tuvo 3000 obreros entre fijos y temporarios. Poseía una hilandería propia, aceiteras, transportes, etc. Era una federación de cooperativas que agrupaba a más de 20 en el Chaco, Formosa y Santiago del Estero. Su presencia en el mercado fue muy fuerte puesto que la mayoría del algodón que se producía en la provincia pasaba por UCAL.

También cerca de Barranqueras se ubica la compañía aceitera La Fabril Financiera, que en sus años de esplendor llegó a constituir su propio barrio obrero con vivienda de tipo inglés. La Noblex y Supercemento son algunas de las últimas fábricas que se instalan con las leyes de promoción industrial avanzados los años 70 en el Chaco. Otras de las industrias que existía en este ramo en los 70 era Cerámica Toba.





Para el año 74 aproximadamente, según datos de censos nacionales, en el Chaco había más de 15.000 obreros industriales. Esta cifra significó un retroceso respecto de los 20.000 obreros que había en el 54<sup>9</sup>.

### Preguntas en Perspectiva

¿Cómo se dieron estos procesos de acumulación y disolución del lazo social capitalista? La fotografía actual de Puerto Vilelas y Barranqueras muestra vestigios de lo que fue un cordón industrial, galpones derruidos, abandonados, barrios empobrecidos.

Es necesario clarificar la noción de territorio en este trabajo *“Cuando hacemos referencia a territorios, hablamos de condiciones de existencia de individuos sociales. Las condiciones de existencia de individuos sociales, presuponen el ámbito del poder en sus dos extremos: social e individual. Como existencia social, presuponemos la guerra, en relación a otras sociedades; como existencia individual, presuponemos la expropiación del poder de los cuerpos individuales, es decir, que los individuos como tales no tienen poder<sup>10</sup>”*.

El capital vino a generar nuevas relaciones sociales, nuevas relaciones con los cuerpos y las cosas, a producir nuevos ordenamientos y disciplinas. Las subjetividades fueron reconfiguradas de campesinos a obreros para luego constituirse en trabajadores informales, changarines, albañiles, mecánicos, pescadores. Muchos ya no volverían a trabajar en relación de dependencia y esta ausencia de *“trabajo estable”* impregna sus relatos. Pero el trabajo *“seguro”* no desaparece porque si, lo que se diluye es una relación social mediada por el capital y el poder estatal.

---

<sup>9</sup> Carlino, A. y Torrente, D. (2004) Los regímenes de promoción industrial y sus efectos sobre la industria chaqueña. Revista de indicadores económicos del departamento de Economía de la FCE – UNNE. N° 48. Pp. 1 - 2

<sup>10</sup> Marín, J. C. (1984) “El ámbito de la guerra en la dimensión poder, acerca de la territorialidad”. Cuadernos de CICSO. Serie Teoría. N° 11. Pp. 14-17. Buenos Aires

## Trabajar la memoria, una cuestión de método.

El presente trabajo indaga sobre la memoria de experiencias de lucha de los obreros en los años 70 en el Chaco. Nos posicionamos en un marco histórico desde una perspectiva, la de observar los conflictos entre las clases sociales en un territorio. Aludimos a un enfrentamiento que no siempre era directo.

En un principio, al tomar contacto con los ex obreros de Barranqueras y Vilelas o al charlar con los vecinos de estas localidades, sobrevuela el anhelo por las grandes fábricas que hoy no están. Los atributos que en mayor o menor medida le adjudican son su capacidad de dar trabajo, salarios, seguridad, movilidad social y una imagen de cierta grandeza donde los trabajadores sentían a la fábrica como propia.

La clave metodológica del trabajo es recordar quienes fueron los dueños y quienes pusieron el cuerpo en esta historia.

El objetivo de rastrear las condiciones de trabajo, los conflictos y las luchas nos llevó a profundizar los recuerdos, llegar a otras capas de la memoria, luchar contra ciertos olvidos. Un primer relato nos arrojó un conocimiento periférico de esa realidad histórica<sup>11</sup>. Una conciencia superficial de los propios recuerdos remite a los pobladores y ex-obreros a contar que en Vilelas o Barranqueras había fábricas y había trabajo. Pasada esta primera instancia y guiados sobre ciertos hechos, surgen otros recuerdos y se rememoran acontecimientos ligados a los conflictos y las luchas obreras. Esta memoria de las luchas es quizás una memoria impedida por el anhelo de trabajo, por el anhelo de esa identidad social borrada, ser un obrero de la ESSO, de Molinos<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Edna Muleras utiliza las categorías de conocimiento periférico y conocimiento central de Piaget para analizar los procesos de Toma de Conciencia en sujetos sociales. Una primera aproximación práctica de la experiencia está asociada al conocimiento de la región periférica del objeto de estudio. Muleras, E. (2005) *Conocimiento y Sociedad*. Buenos Aires. Ediciones Picaso.

<sup>12</sup> Paul Ricoeur desarrolla un análisis sobre las diferentes formas del olvido y las posibilidades de la rememoración. La memoria impedida puede estar ligada a la negación del recuerdo traumático, como a mecanismos de represión social. Op. Cit. *La memoria, la historia, el olvido*. Pp. 93 - 109





Otra estrategia metodológica fue ligar los recuerdos del trabajo fabril a las luchas sociales en la Argentina durante fines de los 60 y 70. En la provincia existía un activo militante que tenía contacto, participación y experiencias políticas a nivel nacional. La perspectiva política durante este periodo no se limitó a mejoras salariales, sino que existió una orientación ideológica de lucha por un estado y una sociedad radicalmente diferentes.

Tomamos de los muchos relatos de ex obreros algunos de ellos por considerar que fueron protagonistas destacados de las luchas. Pertenecen a jóvenes que participaban en agrupaciones políticas que se radicalizaban en medio de un complejo escenario nacional e internacional. Las experiencias revolucionarias en Latinoamérica y en el resto del mundo ejercían una fuerte influencia. Por otra parte, en la Argentina existía una larga tradición de lucha de la clase obrera que se puede remontar más allá del anarquismo y estos vestigios llegaban de una u otra forma. Algunos de los protagonistas de estas luchas militaban en partidos de orientación marxista revolucionaria. Algunos siguen manteniéndose fieles a ese ideario dentro de otros partidos.

### **Relatos de trabajo y lucha obrera.**

El relato de un militante del PC cuyo padre fue perseguido por ser delegado en la Clayton, nos interpela acerca de formas embrionarias de organización y lucha de trabajadores de talleres mecánicos durante los años 60. Estos trabajadores estaban nominalmente bajo el convenio de la Unión Obrera Metalúrgica, que era el doble de lo que efectivamente percibían en los diferentes talleres del Chaco. Ante esta situación los obreros comenzaron a reunirse y a organizarse. Los talleres tenían diferentes seccionales: playa, rectificado, ajuste, administración. Se eligieron delegados para que busquen unificar el reclamo con otras plantas y elevar a su vez el reclamo a la patronal. Al

poco tiempo los delegados eran perseguidos. En este proceso surgieron diferentes manifestaciones de solidaridad hacia los que eran despedidos o suspendidos o ante necesidades de trabajadores. (Este militante recuerda especialmente una colecta para un compañero al que se le había quemado su vivienda). Como parte de la estrategia de lucha los obreros tomaron contacto con la UOM a nivel nacional, pero estos ni siquiera enviaron una nota de reclamo a las empresas locales. La UOM era renuente a tratar con delegados que tenían formación política.

También durante los años 60 Pereyra trabaja en el frigorífico Lamar (de caballos). En esta empresa también es elegido delegado. Uno de los ejes principales de protesta eran las condiciones de insalubridad en la que se trabajaba. La faena era por lo general de animales en mal estado. Tampoco se respetaba la jornada que debía ser de 6 horas por cuestiones de salubridad, la misma se extendía a 9 o 10 horas sin pago de horas extras. La patronal ante los reclamos suspendía y despedía a los obreros. Un índice del grado de correlación de fuerzas es que no se llega al paro. Los trabajadores de la carne en general y particular en Lamar no tenían mayor formación gremial o política nos relata este ex-miembro del PC que buscaba por todos los medios extender a los obreros convicciones gremiales. *“La lucha más bien se desataba por la intransigencia de la patronal. Muchos reclamos apuntaban al paternalismo empresarial. Era esta ausencia de paternalismo lo que motivaba el malestar en muchos casos”*<sup>13</sup>

El mismo relato nos traslada a episodios que cristalizan grados más profundos de enfrentamiento y de maduración de las fuerzas sociales. El 20 de noviembre de 1970 en los galpones de la cooperativa Comero se realiza la asamblea popular de productores rurales donde el presidente Lanusse concede el precio sostén para el algodón. Luego

---

<sup>13</sup> Testimonio oral de Eloy Pereyra, ex trabajador de frigorífico Lamar durante fines de los 60. Ex miembro del PC y actual militante del Partido Obrero. Perseguido y detenido durante la dictadura del año 76.





recuerda otro episodio de organización obrera con un marcado carácter político, la organización del segundo congreso del FAS en Sáenz Peña en el año 72 (Frente Antimperialista y por el Socialismo). Otro acontecimiento que este militante recuerda como un hito en el marco de las luchas sociales es el asesinato de Mario Ramón Villalba, secretario general de la Asociación Obrera Textil del Chaco, acribillado en la sede gremial. Mario Villalba había actuado a favor de la patronal en una huelga de los obreros de Chacotex a principios de los 70.

Un acontecimiento que fue rememorado por varios protagonistas en forma individual y también en un ejercicio de memoria conjunta, fue el accionar de una coordinadora de delegados de fábricas a principios de los años 70 entre los trabajadores que construían el puente General Belgrano que une al Chaco con Corrientes, los trabajadores de UCAL, de Molinos, de la Plomo, de Luz y Fuerza y de otras fabricas. Esta coordinadora de delegados que nace con el objetivo de organizar un torneo de Fútbol termina con la organización de una manifestación por las condiciones de trabajo comunes a todos los sectores. La coordinadora convoca a una movilización a casa de gobierno que arranca desde la ciudad de Barranqueras. La movilización se realizó en septiembre de 1971, cuando pasan frente al hospital provincial a unas 10 cuadras de la casa de gobierno el grueso de los manifestantes son fuertemente reprimidos, resisten y continúan la marcha. En esa represión la policía utilizó balas de plomo y perros amaestrados. Uno de los reclamos era por la generación de puestos genuinos de trabajo. Es interesante el hecho de que ya en aquel entonces los obreros chaqueños consideraban crucial reclamar aparte de salarios, la instalación de nuevas fábricas. Lo cierto es que la misma lógica de la organización obrera planteaba un límite objetivo a las formas de explotación capitalista.

Otro ex-militante del PC (se puede decir que ambos relatos son hechos por outsiders respecto de la línea oficial del partido comunista), nos relata su participación en la lucha de los obreros que construían la

planta de TAMET en la localidad de Puerto Vilelas. La huelga en Vialco se da a fines de los 70 durante la construcción de la TAMET, fábrica de arrabio. A principios de los 70 las actividades políticas y gremiales están prohibidas. Más de cuatrocientos obreros construían la TAMET, planta que tuvieron que trasladar desde Capital Federal al Chaco, a la localidad de Puerto Tirol.

El protagonista de este segundo relato es detenido por su actividad militante durante la Construcción de la TAMET. Según lo esgrimido por las autoridades policiales entre las causas de su detención figura la de violar la prohibición de actividades gremiales y atentar contra *un elemento estratégico para el desarrollo nacional*, el arrabio, mineral utilizado para realizar aleaciones de acero.

Durante los años 77 y 78 los trabajadores de la construcción tenían mucha demanda ya que en la ciudad de Resistencia se construyen diversos barrios; San Cayetano, Barrio España, Villa Don Enrique, Santa Inés, por lo que la empresa Vialco prometía mejoras salariales para lograr captar mano de obra. Vialco (empresa ligada al General Levingston) tenía un plazo estipulado para la construcción de la Planta TAMET. Más de cuatrocientos obreros estaban divididos en 14 secciones; carpintería, taller, playa, armado, etc.

El malestar de los obreros comienza cuando la empresa incumple con la promesa de mejoras salariales. Las condiciones laborales eran deplorables, tomaban agua de pozo en mal estado, no tenían baños, comían en medio de la polvareda que levantaban los vehículos en un mes de enero sin lluvias. En marzo la empresa resuelve que la jornada de trabajo arranque a las 6,30 de la mañana en lugar de las 6,00 de la mañana, hecho que no sabían los obreros que se amontonan en la entrada y casi espontáneamente comienzan a discutir los problemas laborales: las promesas salariales incumplidas, las condiciones de trabajo, etc. La decisión de algunos muchachos es que este joven dirigente del PC, lleve el reclamo a los administradores. Ante la sorpresa de una muchedumbre que se acerca a su casilla el





administrador ruega que sigan trabajando, *que el no puede hacer nada*. Se le exige que transmita el reclamo a los jefes de Buenos Aires. Esa misma tarde vienen tres representantes de la empresa a nivel nacional que primero intentan corromper al delegado con dinero. Cuando este le solicita que cumplan con el convenio se desliza una amenaza para nada sutil: “el que camina por la barranca se termina cayendo al río”. A la salida de esa jornada de trabajo aparecen los representantes del sindicato de la construcción, UOCRA filial Chaco. “*Caen en un auto bárbaro, justo ese día había llovido y ni siquiera se animan a bajar, había un barrial por todas partes*”<sup>14</sup> rememora en su relato. Los representantes de UOCRA van en nombre de la empresa a solicitar que no tomen medidas, que arreglen con la empresa –bajo sus condiciones-. Dejan entrever a los delegados que se están exponiendo mucho, que si siguen así terminan presos, le recuerdan que ya algunos estuvieron detenidos (en alusión al tiempo en que Díaz estuvo desaparecido durante el año 76).

Al otro día bien temprano se hace la asamblea con la participación de la totalidad de los trabajadores, surgen dos posiciones, la primera parar en forma total la obra, la segunda reducir la jornada en cuatro horas, pasar de 12 hs. a 8 hs. Con esta medida se frena el ritmo de producción y la empresa no concreta los plazos que tiene para la entrega de la obra. Gana esta segunda posición. La fábrica solicita al gobierno que colabore y este manda obreros extras, lo llamativo es que manda como obreros a policías de la brigada de investigaciones que buscan cumplir una doble función, *trabajar y espiar*. Estos nuevos obreros debían detectar la forma en que se organizaban sus compañeros. El detal era el lugar donde se distribuían las herramientas de trabajo y además, la información sobre las medidas de protesta. De esta forma los obreros se mantenían comunicados sin que ninguno dejara su lugar de trabajo.

---

<sup>14</sup> Testimonio oral de Aurelio Díaz, dirigente social de la provincia del Chaco. Ex miembro del PC, actual militante del Partido Obrero. Detenido en dos ocasiones por la dictadura militar por su actividad gremial. También fue varias veces detenido por su misma condición de militante social en los años de democracia.

A la hora señalada por la asamblea salen cuatrocientos obreros al playón y paralizan la construcción. La medida se toma un día miércoles y para el viernes a la noche Díaz es detenido y encarcelado. En la cárcel los policías hacen de agentes políticos de la empresa intimidándolo para que se “deje de joder” con la política. Al día siguiente son detenidos otros cinco delegados que también eran referentes de la huelga. Como medida de protesta renuncian más de 50 oficiales carpinteros, que en aquel entonces podían conseguir fácilmente trabajo en otro lugar. Los gerentes de la empresa desesperados solicitan a la mujer de Díaz que desde la cárcel de la orden para que dejen de renunciar y vuelvan al trabajo. A la semana, la patronal jaqueada por la paralización de la obra, acepta las condiciones de los obreros y la huelga se levanta. Díaz queda detenido durante todo un año.

Para el año 79 la TAMET está en plena producción de arrabio, traen el mineral mutún de Bolivia y producen arrabio que es utilizado para diferentes aleaciones. La planta cuenta para fines de los 70 con 200 obreros. El tercer protagonista de estas historias de luchas obreras es Osvaldo Sampayo, quien supo ser delegado de la comisión interna de la fábrica de arrabio en Puerto Vilelas. *“En Vilelas entraban a trabajar 2000 obreros, acá había un movimiento bárbaro, algunos venían a pescar y de la Plomo le ofrecían laburo, esta era una zona fabril y de movimiento obrero”* recuerda Sampayo. Del mismo modo que recuerda las diferentes circunstancias que atravesaron los trabajadores de la TAMET *“Al principio pagan muy bien, llegaron a pagar el 100 % de premio por producción, luego estas cifras bajan hasta el 3%, paradójicamente cuanto la planta producía más”*. En la opinión de Sampayo en TAMET hubo dos etapas, una en que la plata dulce sostenía ciertos beneficios laborales de los trabajadores y una segunda donde comienza a haber una crisis cuando se extingue el dinero de los continuos subsidios. Llegan a haber paros temporales por falta de elementos de higiene, por suspensión de personal, por retraso salarial,





violación a los convenios, etc. En este contexto Sampayo recuerda que los delegados de la empresa, entre los cuales estaba, viajan a Buenos Aires y se reúnen con los dueños de la empresa y el ministro de trabajo de la Nación para buscar alguna solución a la crisis de producción de la fábrica. La estrategia de la empresa era presionar con la falta de mercado para lograr subsidios. Los obreros que habían llegado a tener contacto con trabajadores de SOMISA, plantearon la autogestión y actuar a modo de filial de SOMISA. Ellos administrarían el trabajo y que SOMISA administrara la producción. Corría el año 85, el ministro de trabajo de Alfonsín escuchaba distante mientras fumaba en una pipa con engarces de oro, los de la UOM -que le habían pedido a Sampayo que se mantenga callado- tragaban saliva, los dueños de la empresa se sonreían, tenían la fábrica casi paralizada por falta de mercado, los obreros cobrando a cuenta gotas. Sampayo plantea como salida la autogestión. La patronal pide un receso hasta la tarde, hasta las cuatro en punto. A esa hora en el mismo despacho del ministro se vuelven a reunir, el directorio anuncia que lograron ubicar la producción en dos o tres mercados, que la fábrica podía seguir produciendo, por ahora los subsidios quedaban para otro momento.

Oswaldo regresa al Chaco pero prontamente es perseguido por la patronal hasta que es despedido, la UOM retoma la calma luego de que la comisión interna se debilita con el despido.

Argentino Sampayo, hermano de Oswaldo, es otro poblador de Vilelas que supo ver una historia difícil para su pueblo, la del trabajo que se extingue, la desocupación que se instala junto a la angustia. Pero también supo experimentar la formas en que el capital opera generando trabajo al mismo tiempo que explota y oprime. Argentino Sampayo comenzó a militar desde jovencito en Vilelas, allá por los sesenta supo contagiarse de cierto fervor de una juventud que se politizaba sin democracia bajo la dictadura de Onganía. Del mismo modo llegó a participar en movilizaciones que unían a estudiantes y trabajadores estatales y privados.

En los recuerdos de Sampayo surgen viejas historias de lucha, como la de las bolseras que en los años cuarenta se acostaron haciendo de escudo humano para que la patrulla policial no reprima a los obreros que estaban de paro. Se enrollaron la bandera Argentina y se acostaron en el camino para que no pase la policía.

La politización de Argentino estuvo ligada a Montoneros. Participa para el 73 en una línea interna del sindicato de Sanidad, pero la burocracia sindical lo hace echar. Mientras tanto seguían sus actividades de militancia territorial en Vilelas. Esa misma militancia política en Vilelas lo llevó a Argentino Sampayo a ser contactado por compañeros de la fábrica Molinos Río de la Plata; para que colaborara con la huelga que se comenzaba a gestar allá por el 74 en la planta aceitera de Molinos por reclamos salariales. Hasta esa fecha los aceiteros eran considerados gallinas por su pasividad gremial. La toma se comenzó a gestar con paros temporarios, rotativos, asambleas, de a poco se iba organizando la toma definitiva de la planta. Durante el mes de junio se organizaron grupos de logística fuera de la fábrica para sostener la toma. El día que debía comenzar la toma fallece Perón (primero de julio) por lo que es pospuesta. Al cuarto día del fallecimiento la toma se efectiviza. Los obreros mantuvieron la fábrica en funcionamiento durante tres días, Argentino recuerda que era una forma de mostrar que la fábrica podía ser autogestionada, pero ante la intransigencia de la patronal la producción se paraliza totalmente.

La toma significó un *revuelo político bárbaro* relata este viejo militante, que hoy, luego de recorrer varios países de América Central y América Latina, volvió a su humilde casa de barrio, frente a la planta de Molinos que en la actualidad es explotada por Cargill. En medio de la huelga aparecieron todas las expresiones políticas de apoyo, la izquierda y el espacio de la JP, el PRT hacia pintadas y tenía militancia clandestina. En la toma se hicieron presentes varios políticos de renombre nacional. La empresa presionaba fuerte al gobierno provincial para que reprimiera. Por esos días Argentino Sampayo fue detenido por la policía provincial, era una forma de presionar sobre la huelga, el abogado Peco Tissebaum lo libera. La toma ya era una pueblada,





había una olla popular donde comían todos, los obreros que para aquel entonces eran no menos de unos cuatrocientos y los militantes y pobladores que sostenían la toma. Argentino recuerda que la toma pasó por momentos difíciles *“En determinado momento, los obreros y la gente que apoyaba tiene que pensar qué hacer ante un más que probable desalojo, y la decisión es resistir. Para ello se arman diferentes tácticas, una mujer bastante mayor, plantea que hay que hacer como contra los ingleses hervir agua y tirarles por la cabeza a la gendarmería o quien fuera que quisiera desalojar”*

La huelga de Molinos se mezcla en el relato de Argentino Sampayo con las experiencias de formación en las asambleas, las volanteadas, las pintadas y el clima de que algo nuevo se estaba gestando. Por otra parte, la lucha era parte de una toma de conciencia del lugar del obrero en la sociedad, *“mi viejo ya era obrera de la ESSO en los años 50 y uno ya iba viendo cual era el ritmo de trabajo y las condiciones por las que pasábamos”*. Lo que constituía un polo productivo era al mismo tiempo un capital que para mantener tasas de ganancia incrementaba ritmos de producción o paraba la producción, suspendiendo el personal, descontando salarios, despidiendo si fuera necesario.

Uno de los últimos referentes vivos de los obreros de *la Plomo*, don Adriano Blanco, reflexiona sobre el proceder de la empresa donde trabajó por más de 20 años, (National Lead Company). *“Cuando la producción de la Plomo ya no era una cosa muy requerida por los yanquis la empresa comenzó a producir menos y nosotros a trabajar menos tiempo, los salarios también comenzaron a caer o a pagarse en cuotas”* La fábrica pasa en los años 70 a la familia Odone, que luego vuelve a vender, hasta que los obreros son despedidos sin indemnización. Adriano Blanco es el actual delegado de alrededor de 100 ex obreros de la Plomo que luchan por que se les reconozcan sus deudas ante la sindicatura que administra los bienes. Muchos de ellos participaron en diversas huelgas y manifestaciones, no quizás por una concepción política de transformar la producción a manos de los obreros, sino por la simple necesidad de hacer valer sus derechos.

## **Perspectivas y límites de las luchas obreras en el Chaco durante los años 70**

De los relatos de los diferentes protagonistas, así como de otras fuentes escritas podemos desprender una serie de conclusiones puntuales que se engarzan en cierta medida. En el Chaco se dio un proceso de industrialización en diferentes zonas de la provincia, siendo Puerto Vilelas y Barranqueras un complejo industrial de lo más significativo por el número de obreros. La radicación de dichas empresas modificó los hábitos de la población dando lugar, entre otras cosas, a la constitución de relaciones de solidaridad, cooperación y defensa de sus condiciones de trabajo. En este plano podemos afirmar que la relación entre la patronal (representada de diferentes formas por distintas figuras sociales) y los obreros no siempre fue pacífica. Que el recuerdo de dichos enfrentamientos tiene que ver con acontecimientos puntuales como el retroceso de las condiciones laborales, los reclamos laborales, etc. Muchos de estos reclamos terminaron en huelgas de distinto tipo y duración, acercándose en ocasiones a la autogestión.

En un determinado nivel de enfrentamiento se llegaron a desnudar conexiones entre la patronal, el gobierno y sindicatos burocráticos. Tal es el caso de la huelga en Vialco en el 78. Lo mismo sucede con la huelga en Molinos Rio de la Plata en el 74, donde la fábrica veía en el gobierno provincial un natural aliado de clase.

Si tomamos del testimonio de los protagonistas la mención a los sindicatos, notamos una clara tendencia de estos a sostener el régimen de apropiación de la plusvalía por parte de las empresas. El asesinato del dirigente textil Mario Villalba en el año 1974, es un episodio donde se cristaliza esta tensión entre obreros combativos y la conducta cómplice de la burocracia gremial.

El movimiento obrero a nivel provincial participó de diferentes luchas durante los 70. Indicio de su unidad es la marcha conjunta de los delegados de trabajadores de la construcción del puente, de la carne,





deUCAL, de Luz y Fuerza, que son reprimidos duramente por la policía provincial en septiembre de 1971. No aparecen sin embargo huelgas conjuntas de diferentes fábricas en los relatos recogidos. Y por otra parte, la praxis de los obreros apuntaba en muchos casos a un reformismo obrero, aunque la dinámica de los acontecimientos generó flujos y reflujos respecto a una posición de autogestión obrera y el cuestionamiento conjunto al régimen social.

En los conflictos obreros en que, como dijimos, la demanda tenía un cariz gremial, se arribó sin embargo a una conciencia del poder obrero a partir de la ejecución de acciones directas. No permitir la entrada a los gerentes, demandar la incorporación inmediata de compañeros presos, liberar a detenidos, todas demandas sostenidas en la huelga, en piquetes, movilizaciones, etc., que lograron su objetivo.

El clima de efervescencia política en la Argentina durante fines de los 60 y principios de los 70 (periodo que se suele caracterizar desde el Cordobazo hasta el 73), impacta de diferentes modos en la vida de los obreros y sus prácticas gremiales y políticas. En muchos casos los obreros tienden a asumir la orientación contestataria del periodo. La toma de fábricas, las volanteadas y pintadas clandestinas, la ocupación temporaria de la fábrica por militantes de organizaciones político-militares como el PRT o Montoneros, son recuerdos que surgen casi espontáneamente. Se observan en este sentido diferentes procesos de politización, mientras Argentino Sampayo termina convirtiéndose en un cuadro de Montoneros, otros protagonistas siguen militando y trabajando sin inscribirse dentro de una organización en particular.

Otros entrevistados que no figuran en los relatos anteriores, luego de haber trabajado durante 10, 15 o 20 años como obreros; hoy son cuentapropistas a los que les cuesta subsistir. Ellos no han tenido roles tan protagónicos en las luchas obreras, pero sin embargo no las desconocen y no desconocen que las grandes fábricas que ya no están eran también lugares de pelea.

Los obreros de este polo industrial de Vilelas y Barranqueras durante los 70 no fueron el brazo sindical de un partido, más bien se aglutinaban a partir de las propias condiciones y tenían una autonomía respecto a como afrontar la lucha por mejoras laborales. Si bien, por otra parte, la formación personal de muchos obreros era atribuible a la pertenencia a partidos de izquierda, su participación no era a partir del mandato expreso del partido. Es decir existió un *juego libre* de fuerzas al interior del entramado social que desataba conflictos y protestas que en su génesis no eran dirigidas por una agrupación.

La fuerza social que supo constituirse en el polo industrial de Vilelas y Barranqueras se diluyó por diferentes mecanismos, el principal de ellos fue el vaciamiento de la empresa. Hecho ante el cual la perspectiva obrera de autogestión siempre fue limitada.

### **Bibliografía:**

Bourdieu, P. (1988). La distinción. Madrid: Taurus.

Carlino, A. y Torrente, (2004) “Los regímenes de promoción industrial y sus efectos sobre la industria chaqueña”. Revista de indicadores económicos del departamento de Economía N° 48 de la FCE – UNNE.

Elias, N. (1969, 1993). La sociedad cortesana. México. Fondo de Cultura Económica.

Halbwachs, M. (2004). Los marcos sociales de la memoria. Buenos Aires. Anthropos.

Iñigo Carrera, N. (2003). El concepto de clase obrera. Buenos Aires: Pimsa. Disponible en <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/inigocarrera.pdf>

Marín, J. C. (1984) “El ámbito de la guerra en la dimensión poder, acerca de la territorialidad”. Cuadernos de CICOSO. Serie Teoría. N° 11. Buenos Aires.





Marín, J. C. (1981) “La noción de polaridad en los Procesos de formación y realización de poder”. Cuadernos de CICSO. Serie Teoría. N°8. Buenos Aires.

Mulera, E. (2005) Conocimiento y Sociedad. Buenos Aires: Picaso.

Rebón, J. (2008) La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción. Buenos Aires. Ediciones Picaso.

Ricoeur, P. 2008 (2000) La memoria, la historia, el olvido. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Roze, J. (2007) Lucha de Clases en el Chaco contemporáneo. Chaco. Librería de la Paz.